

LA CATEDRAL DE CÓRDOBA



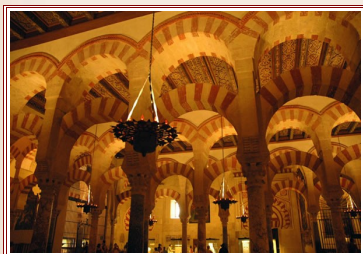
Durante estos últimos meses, hemos sido testigos de una serie de comentarios acerca de la propiedad sobre la Catedral de Córdoba. Vamos a analizar la historia de la Catedral para, con argumentos, poder conocer su verdadera historia, origen y cómo se ha mantenido hasta la actualidad.

El origen de todo, se remonta al templo romano de Juno sobre el que se construyó la basílica visigoda de San Vicente mártir, que probablemente fue el templo cristiano más importante de la ciudad desde el siglo V. El culto cristiano se mantuvo en dicha basílica hasta el año 714, que se expropia la mitad del conjunto y el 786, cuando el emir Abd-al-Rahmán derriba la basílica para levantar su Mezquita. De la antigua iglesia cristiana, quedaron unos restos como mosaicos y pilares que aún hoy día se pueden observar en el subsuelo de la Catedral.

La construcción de la Mezquita se prolonga desde el año 786 hasta el 998, en cuatro fases, siendo la mayor expresión del arte islámico en España y la más importante de occidente por tratarse de un templo único.

En la primera construcción de la mezquita de Abd al-Rahman I construida en el año 786, la gran sala encolumnada se abre a un patio, al estilo Omeya y se introducen novedades arquitectónicas. Sobre columnas se apoyaron una serie de dobles arcos, uno de herradura y otro de medio punto, subiendo la altura de los techos a 13m y consiguiendo así más luz en el edificio. Se les dio color con segmentos de mármol blanco intercalados con ladrillo rojo y se reutilizaron muchos materiales traídos de edificios en ruinas, por lo que hay una gran variedad decorativa no encontrándose ninguna columna hecha a medida para la mezquita en esta fase.

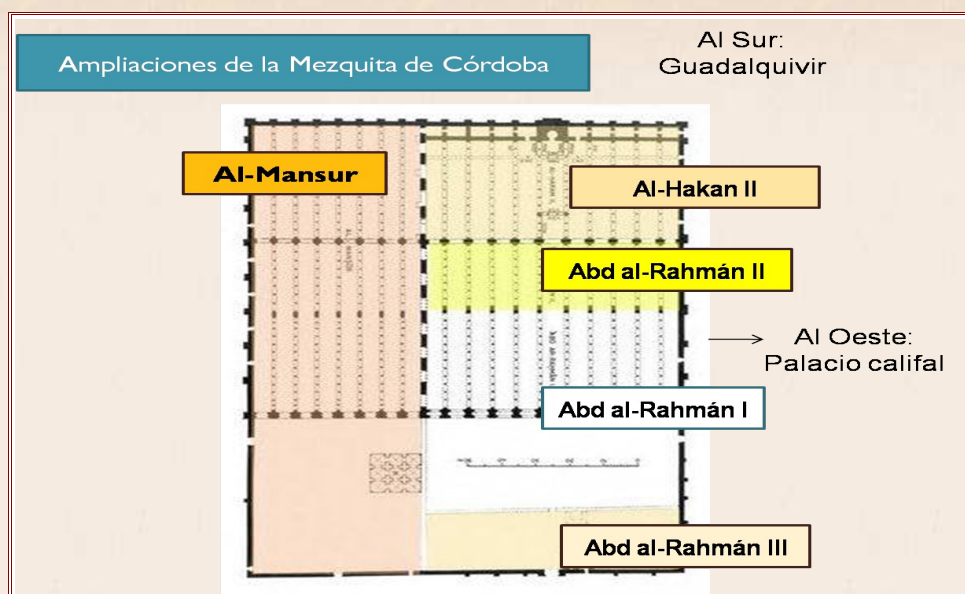
La primera expansión la lleva a cabo Adb al-Rahman II, ampliándola 64m hacia el sur en el año 833. Las columnas no llevan basa, pero se decoran con los primeros capiteles islámicos.



La segunda expansión, la más rica, la lleva a cabo Al-Hakam II en el año 964, ampliándola 47m más al sur y dotándola con un lucernario un mihrab decorado con mosaicos bizantinos, 3 cúpulas y una maqsura (para su uso personal) delimitada por arcos entrecruzados y lobulados.

En el año 988, Almanzor casi duplicó el tamaño del edificio con su expansión, ampliándolo hacia el este y volviéndolo a sus proporciones originales, llegando a tener su tamaño actual:

178m de norte al sur, 125m de este a oeste, y un total de 22.250 metros cuadrados incluyendo el Patio de los Naranjos.

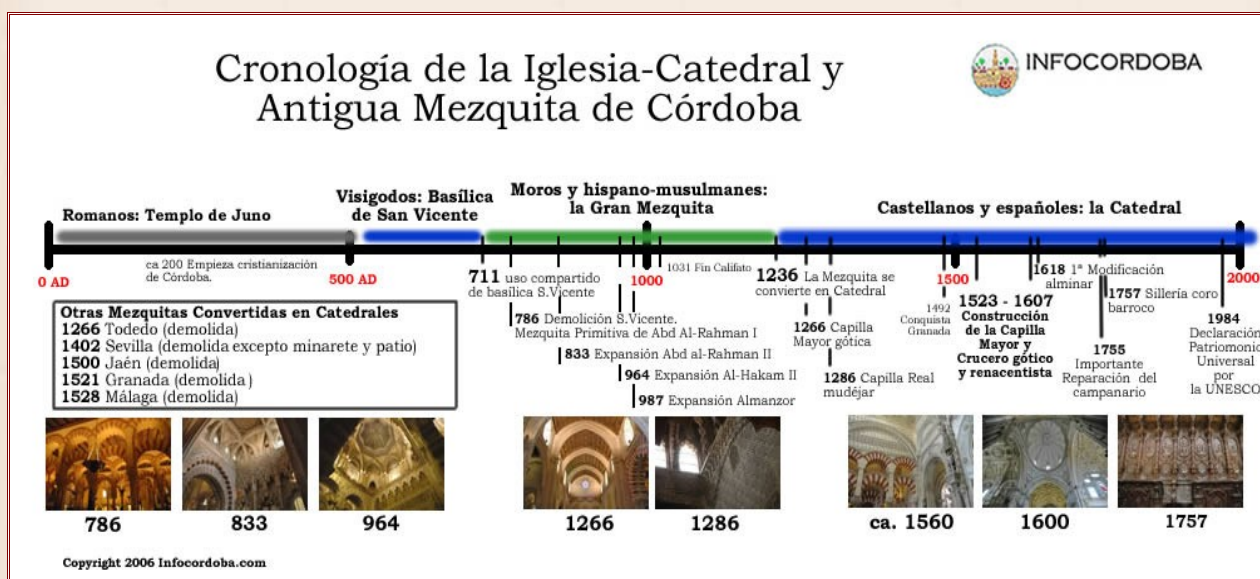


Conocida ya la historia de su construcción y siguiendo con el paso del tiempo, cuando Fernando III de Castilla, el Santo, conquista Córdoba en 1236, la Mezquita fue consagrada como templo cristiano, y en 1239, el obispo de Córdoba, Lope de Fitero lo consagra como Catedral, encontrando tres testimonios de este hecho: “Primera Crónica General de España” de Alfonso X el Sabio, la “Historia de rebus Hispaniae” del arzobispo de Toledo, Rodrigo Ximénez de Rada y la “Crónica Latina de los Reyes de Castilla” del Obispo de Osma, Juan Domínguez.

Desde este momento, la Mezquita, ya convertida en Catedral, sufre diversas alteraciones que la configuran como templo para su culto cristiano. En primer lugar, en 1266, bajo las órdenes de Alfonso X de Castilla y León, se construyó la Capilla Mayor gótica, situada bajo uno de los lucernarios de Alhakén II, en el ámbito rico de la Mezquita del siglo X, pero sin provocar destrucciones arquitectónicas, siendo en el s. XIII la capilla de Villaviciosa como altar mayor; asimismo, la magnificencia del edificio determinó que el ámbito de mayor esplendor, la Maqsura y el Mihrab, no fueran tocados ni destruidos, quedando indeleble su construcción. En 1523 las autoridades eclesiásticas de la catedral ordenaron que se construyera una nueva capilla mayor y crucero en el centro de la mezquita-catedral, ocupando parte de la expansión de Abd al-Rahman II.

Aunque esta decisión fuera bastante moderada en su época, tomando como referencia la destrucción previa de otras antiguas mezquitas en su totalidad para la construcción de catedrales nuevas, las reformas propuestas enfrentaron al Cabildo con los canónigos en una disputa que sólo se resolvió con la intervención del rey Carlos I, que decidió a favor de la Iglesia.

Carlos I no llegó a ver terminado el proyecto, que duró unos 84 años y 3 generaciones de arquitectos. Hernán Ruiz I, el Viejo, hizo la planta de cruz con brazos iguales y con la capilla mayor rectangular orientada de oeste a este. Muerto éste en 1547, su hijo Hernán Ruiz II levantó otro brazo del crucero, con otro estilo más renacentista que el lado opuesto construido por su padre, y siguió edificando el segundo cuerpo de crucero. Murió Hernán II en 1583. En 1599 se contrató a Juan de Ochoa para construir la base de la cúpula de la capilla mayor, terminada en 1600. Se acabó la capilla mayor con su crucero en 1607. Ciento cincuenta años más tarde, en 1757, se talló y se construyó la sillería del coro barroco, obra maestra de Pedro Duque Cornejo. Su utilización como templo cristiano posibilitó su conservación, que se vio favorecida por la sensibilidad que mostró el cabildo por preservar el edificio en ciertos momentos en los que corrió peligro su integridad.



El culto católico se desarrolla por tanto, en este lugar, desde hace 778 años, siendo Catedral desde hace 775 años y convirtiéndose así en lugar de culto permanente e ininterrumpido. Este aniversario se celebra este año con diferentes actividades y actos.

